El cuerpo

Daniela Muñoz

Image not found.

Capítulo 1

Hoy no me fluyen las palabras, creo que no había tenido tantas ganas de llorar como ahora, ¿será que mi cuerpo se resiste? ¿Será que como dice Elvira, mi cuerpo es un cuerpo acostumbrado a la herida, sin más remedio que permanecer en la sombra, solo, sin ganas de tocar ni por unos instantes unos pocos rayos de luz, precipitando su muerte, respirando el enfermizo moho que va creciendo en las paredes de la cueva. Tristeza, enojo, tristeza, desdicha, apatía, tristeza, ¿acaso nunca podré sentir algo más que esas emociones? ah! no, espera, también he sentido frustración y desesperación de vez en cuando, sin más remedio, mi cuerpo se acostumbra.

No se si estas palabras podrán ver la luz del día pero sí que se siente bien escribir, es como hacerle el amor a la hoja, con un poco de tinta digital, joder, tinta digital, como extraño los momentos en donde las manos se manchaban, eso sí era hacer el amor, tocar la hoja desnuda, llenarla de palabras, tatuarla, llenarte las manos de tinta, dejar tu alma en la hoja, y para terminar, una buena sacudida para secar la tinta. Sí, escribir en una hoja en blanco es como hacer el amor, pero que quede claro que hacer el amor no solo va de tener sexo y ya, es más como tener una buena platica con tu mejor amigo en el baño mientras te fumas un cigarro, son esos momentos en donde la vulnerabilidad es tal que el plano material deja de existir, solo hay silencio y una extraña sensación en el pecho, como si quemara, como si todos esos poemas, canciones, pinturas, conferencias y filosofías que hablan de amor se resumieran a eso “una extraña sensación en el pecho” que quema, que te aprieta pero que no causa dolor, eso que solo sientes cuando ya no hay nada más que sentir.

Aun recuerdo la última vez que sentí esa extraña sensación en el pecho; iba caminando en dirección a mi trabajo, cuando me encontré con un letrero, escrito con letras grandes "Audiciones de baile, mujeres de complexión delgada presentarse con ropa de trabajo, Roxy pronto abrirá sus puertas al público" No sé si fue el baile, las audiciones o público lo que genero esa sensación, pero de lo que sí estoy segura es que con lo de complexión delgada se me fueron todas mis ganas. ¿Será que las personas que logran alcanzar sus sueños son esas de complexión delgada? El cuerpo, todo se reduce al efímero cuerpo, ese que nos traiciona cuando estamos a punto de dejar este mundo, ese que nos permite sentir el calor de otros cuerpos, que nos hace vivir entre fluidos, olores y sabores.

El cuerpo, mi cuerpo que hoy no puede sentir más allá de su soledad, con el anhelo constante de algun día volver a sentir, esa extraña sensación en el pecho.

Atte: S.